

La Unión Agrícola inglesa y el movimiento colectivista en el campo

Federico Engels
14 de junio de 1877

(Tomado de R. Dangeville (edit.), Marx y Engels, *El sindicalismo*, Tomo 1, Editorial Laia – Ediciones de Bolsillo, Barcelona, 1976, páginas 225-227; también para las notas. R. Dangeville no indica nada sobre este texto, provisionalmente entendemos que se trata de una serie de correspondencias y, por tanto, reproducimos la nota informativa sobre el texto de la primera de ellas. Engels envió esta correspondencia a Bignami, a fin de que fuera publicada por el diario *La Plebe*. El objeto evidente es el de informar a los obreros agrícolas italianos, cuyas condiciones sociales se parecían no poco a las de la agricultura inglesa, de la experiencia del movimiento sindical y social de Inglaterra.)

Londres, 14 de junio de 1877

Me doy cuenta de que mi última carta está incompleta, por lo que la continúo hoy.

Os he hablado de la Unión agrícola, fundada hace seis años por el ciudadano Arch, célebre en Inglaterra desde entonces por esta iniciativa y por las particularidades de su arte oratorio: es un verdadero tribuno un poco rudo, pero eficaz por su misma rudeza.

Ha comenzado su propaganda con la cuestión de los salarios. Los obreros apenas si tocaban 1 liras (italianas) semanalmente. Con la eficaz ayuda de algunos camaradas, logró que en 3 o 4 años la Unión Agrícola contara con más de 50.000 adherido y pudo organizar una huelga de 30.000 obreros. La huelga tuvo éxito y los salarios aumentaron en las provincias del este dos libras con 50 céntimos por semana. Al mismo tiempo se adoptaron medida para que emigraran los campesinos a América, Australia, o para que pasaran de una a otra provincia inglesa. Con estos traslados se intentaba provocar un alza de los salarios allí donde era insuficiente la mano de obra. Esta lucha se llevó adelante con éxito hasta 1874.

Después de esta fecha, se modificó la situación. Se llegó a la expropiación de las tierras en beneficio del estado, como lo había propuesto ya el célebre economista Stuart Mill. Además, se plantearon las cuestiones del sufragio universal y de la instrucción del pueblo. Hay que notar un punto muy significativo: el movimiento a favor de la propiedad colectiva era obra casi exclusiva de quienes se habían separado del ciudadano Arch, pues éste no avanzaba más que cuestiones que no afectasen a la sacrosanta propiedad individual de la tierra. No obstante, frente a este fuerte movimiento colectivista se mostró dispuesto a defender una especie de conciliación entre los campesinos y sus explotadores. Pero en cuanto a la idea revolucionaria, acabó sintiéndose conservador, pues limitaba su actividad a la alta aristocracia.

Consideró útil hacer un tanto la rueda a los granjeros para que no se convirtieran en sus enemigos encarnizados, cuando hubiera elecciones políticas:¹ No es, pues, difícil vaticinar que veremos a Arch en la Cámara de los Comunes: ya existe una cierta agitación en este sentido, y Arch se muestra totalmente dispuesto a aceptar un escaño.

Sin embargo, todo esto no impide avanzar el movimiento colectivista. En realidad, se planteó en el reciente mitin de la Unión Agrícola. Tras haber puesto en evidencia la necesidad de grandes mejoras en la agricultura, se expresó el deseo de que una ley pusiera

¹ La burguesía introduce a menudo la corrupción entre los dirigentes obreros de los países de capitalismo avanzado por el método más o menos directo del sistema electoral.

toda la tierra cultivable en manos de un cuerpo representativo, previa indemnización a los propietarios: se subrayó que esta expropiación debería efectuarse en beneficio del pueblo trabajador, en cuyas manos se halla el porvenir de una agricultura próspera.

Me he puesto a informaros de todo esto porque interesa que los socialistas italianos tengan una idea exacta del carácter de la Unión Agrícola y del movimiento que existe en torno a ella.

Edicions Internacionals Sedov
Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es